

S

D.C

A



El académico José Manuel Sánchez Ron fue presentado por el catedrático de la Universidade de Vigo, Luis Espada. / JOSÉ LORES

Sánchez Ron: "Es inmoral no reaccionar ante las amenazas del cambio climático"

"Aun en el peor de los escenarios posibles de cambio, seguiremos ahí porque somos una especie dura de pelar", afirma

F. Franco V.L.O.

Hay mucho que desconocemos de los procesos que rigen el clima pero no es moralmente aceptable y quizás sea criminal no actuar ante lo que ya sabemos del proceso de cambio climático.

He ahí una de las ideas, nada ambigua, que ayer expuso el académico y catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad Autónoma de Madrid, José Manuel Sánchez Ron. Hablo en el Club FARO sobre el cambio climático, tras ser presentado por el catedrático de la Universidad de Vigo Luis Espada, y en la introducción señalé su impresión de que, si el siglo XIX fue el de los grandes descubrimientos y el XX el de la ciencia biomédica, muy probablemente el XXI será el del medio ambiente.

"Respecto al cambio climático -dijo-, hay quienes piensan que hemos cruzado el tiempo del no retorno pero, sea como sea, hay que actuar. Lo que necesitamos son políticos en activo que se comprometan y tomen las medidas oportunas, aunque sean duras y con riesgos políticos".

Dijo Sánchez Ron que, de



El público que asistió a la charla en el Auditorio do Areal. / JOSÉ LORES

cualquier manera, no bastaba con mirar hacia arriba eludiendo responsabilidades personales, porque cada uno de nosotros las tenemos también en nuestra vida cotidiana: el papel que utilizamos, la calefacción o gasolina que consumimos... "Lo sí, quienes tienen poderes políticos tienen la

principal responsabilidad porque es otra su influencia".

Otro aspecto en que insistió fue en que los humanos somos duros de pelar. "Yo creo que, aún en el peor de los escenarios climáticos seguiremos ahí aunque, eso sí, puede cambiar el modo de vivir de nuestros hijos. No vamos a decir

que nos vayamos a aniquilar como especie pero sí debemos dar importancia a que en esta última década se han producido manifestaciones inquietantes, como los mas grandes calores del siglo".

Sánchez Ron afirmó que debemos tomar medidas y sus costes, aunque fueren duros, tomarlos si se quiere con una inversión por que ignorar el cambio climático dañaría el futuro económico. "Hay por tanto también pero aunque no las hubiera, los solos estragos medioambientales ya serían suficientes".

"Lo que necesitamos son políticos en activo que tomen medidas aunque sean duras y con riesgos políticos"

"No busquemos en los científicos una fuerza moral"

El papel de la ciencia fue otro de los aspectos por los que discutió su charla. "Si miramos hacia arriba -dijo-, no vamos a ver el agujero de ozono. Eso se sabe por el conocimiento científico y ese es el papel de la ciencia: conocer, alertar, dar instrumentos, señalar límites... pero no vamos a buscar en los científicos una fuerza moral o la salvación porque eso corresponde a los políticos".

Sobre los posibles efectos del cambio climático, matizó una cuestión importante, en contra de teorías generalizadas. "Habrá países que se verán más afectados pero también los habrá que se verán beneficiados por el aumento de la temperatura. Para algunos países como Rusia, por ejemplo, podría ser un negocio que sus grandes extensiones heladas siberianas se convirtieran en productivas con el deshielo; o los países bálticos podrían convertirse en destino turístico por los calores ya demasiado incómodos de los tradicionales destinos mediterráneos. En cuanto a España, parece una exageración que nos vayamos a convertir en el Sahara europeo pero no cabe duda de que cambiarán para peor algunas de sus condiciones climáticas. Podríamos señalar ya algunos países beneficiados y otros perjudicados y la idea básica sería que los países serán más ricos y los pobres más pobres".

Sobre la imparable tendencia humana a la destrucción

Refiriéndose a las reacciones internacionales es habidas contra la amenaza del calentamiento global valoró cumbres como la de Nairobi. "Aunque se tomaron medidas en el camino adecuado, el resultado no es suficientemente alentador por la lentitud de su eficacia".

¿Y los gases invernadero? "En principio no son forzosamente malos y de hecho una cierta presencia de ellos es necesaria para nuestra vida. El problema es que, debido a la actividad humana, la emisión de estos gases ha aumentado de forma extraordinaria. Es inaceptable mantener por más tiempo nuestra tendencia a aumentarlos, no sólo por incrementos en nuestros consumos que deben ser limitados legalmente porque no se hará de modo voluntario; y parar esa dedicación pasional que hemos tenido, con la aquiescencia de los poderes, a destruir bosques o selvas".